



La misión «New Horizons» de la NASA frente a Júpiter

EPA/NASA

## CUANDO LA CIENCIA Y LA MITOLOGÍA VAN DE LA MANO

**Daniel Torregrosa** cuenta cómo los héroes de muy distintas mitologías inspiran a los científicos para nominar sus hallazgos

*Del mito al laboratorio*  
**Daniel Torregrosa**



*Cálamo*, 2019  
208 páginas  
18,90 euros  
★★★

A la venta  
la tercera  
edición

LUIS ALBERTO DE CUENCA

El subtítulo del curioso e interesante libro del químico y divulgador científico Daniel Torregrosa (Murcia, 1969) no deja lugar a dudas acerca de su contenido: La inspiración de la mitología en la ciencia. Es evidente que la mitología clásica (pero también las demás mitologías) ha sido una fuente nutricia de la terminología científica desde sus comienzos. Freud, sin ir más lejos, escogió los nombres de Edipo y de Electra para personalizar los célebres complejos a ellos atribuidos. Tanto las ciencias humanas como las sociales han recurrido de forma insistente a la mitología a la hora de nombrar cualquier parcela de su entorno. Los mitos surgieron en el alba de la humanidad para explicar el mundo, razón por la cual no parece raro que, una vez superada la fase mítica de la especie para instalarnos en el logos, este —o sea, la ciencia y la tecnología— recurra al mythos «para inspirar —dice Torregrosa la nomen-

clatura de invenciones y descubrimientos».

Del mito al laboratorio nos habla de cincuenta y seis personajes mitológicos que han servido para dar nombre a diferentes «criaturas» del ámbito científico. Podrían ser muchos más, pero los que están reunidos en el libro son suficientes para que nos hagamos una idea de la fecunda interrelación existente entre mitología y ciencia. El estilo de Torregrosa es cercano y cómplice, por lo que el arco de lectores a los que va dirigido su libro es amplio y generoso.

### Prometeo

El autor nos cuenta, en primer lugar, el perfil mitológico de cada uno de los personajes se-

mento químico, el prometio (Pm), obtenido mediante la fisión del uranio; el nombre de un satélite del planeta Saturno, descubierto en 1980 por la sonda espacial Voyager; un asteroide descubierto desde el Observatorio californiano de Monte Palomar por la astronoma holandesa Ingrid Groeneveld (1921-2015); una de las lunas de Júpiter; el árbol más antiguo del mundo, a saber, un pino de cinco mil años de edad y más de dos metros de diámetro que estaba situado en las montañas del este de Nevada, en los Estados Unidos, y que fue talado por error por un estudiante de botánica en 1964; un ambicioso programa de la NASA que fue cancelado en 2005, y finalmente, Prometeo también da nombre a una larva, hija de un extraño animal acuático que, con casi medio milímetro de longitud y forma de pequeña botella, fue descubierta por biólogos daneses en 1995.

Como podemos ver, los científicos han tenido muy en cuenta a los héroes de la mitología clásica en su tarea de nombrar nuevas entidades del ámbito que les es propio. Y no solo la mitología grecorromana, pues Torregrosa incluye al final de su libro personajes extraídos de otra áreas mitológicas. Todos ellos han servido para dar nombre a planetas enanos, moluscos, cangrejos carroñeros o gases como el amoníaco. ■

«Curioso e interesante libro (...) para que nos hagamos una idea de la fecunda interrelación existente entre mitología y ciencia. El estilo de Daniel Torregrosa es cercano y cómplice, por lo que el arco de lectores a los que se dirige es amplio y generoso.»

LUIS ALBERTO DE CUENCA  
ABC Cultural | 13 de abril de 2019

HAN SERVIDO PARA  
DAR NOMBRE A  
PLANETAS ENANOS,  
MOLUSCOS O GASES  
COMO EL AMONIACO